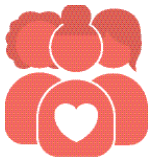
ACTUALIZACIÓN DEL PROGRAMA MUNDIAL: MUJERES Y NIÑAS

Su impacto: Empoderar a las mujeres con dignidad

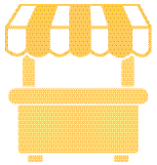
En todo el mundo, la pobreza afecta en mayor medida a las mujeres y las niñas, agravando su desventaja a la hora de acceder a la educación, al trabajo y a lo esencial. Por esta razón, Ministerios Nazarenos de Compasión se asocia con las iglesias locales comprometidas a hacer frente a la disparidad económica en función del género. Los proyectos diseñados para liberar el potencial de mujeres y niñas refuerzan el mensaje cristiano de que están hechas a imagen de Dios. Mediante la formación profesional, los grupos de ahorro empresarial y los centros de desarrollo infantil, las mujeres y las niñas pueden reconocer que son integrantes valiosas, capaces e iguales en la sociedad.

En Liberia, el proyecto "Empoderar a las mujeres con dignidad" organiza cursos de capacitación vocacional para mujeres en tres lugares a través de la Iglesia del Nazareno. Las mujeres pueden aprender a hacer jabón, trabajar en el servicio de alimentos, sastrería y teñido de telas; todos estos les permitirán iniciar pequeños negocios propios o ganar un salario digno. Con los ingresos que obtengan de su oficio, las mujeres también pueden unirse a grupos de ahorro y préstamo, que les ayudarán a hacer crecer su negocio y a planificar el futuro.



En Ghana, las mujeres se enseñan y empoderan mutuamente a través de clubes de justicia y pequeños negocios.

Las iglesias de Colombia ofrecen orientación y compañía a madres jóvenes y a sus hijos.



En Liberia, las mujeres crean esperanzas para el futuro a través de pequeñas empresas basadas en el comercio.

En Filipinas, las niñas encuentran refugio en un hogar para menores supervivientes de la explotación sexual en línea.

Rose, en la foto, también aprendió sastrería en otra iglesia nazarena del programa.

Empoderamiento de las mujeres en Liberia

Linda, madre soltera de dos hijos que vive en Liberia, ha ganado confianza e independencia económica desde que se formó como sastre en el proyecto "Empoderar a las mujeres con dignidad". Antes dependía de la generosidad de sus parientes para obtener ayuda económica, pero ahora gana su propio dinero cosiendo ropa. "Doy gracias a Dios por este proyecto", dice Linda. "Me está convirtiendo en una mujer con dignidad".

Antes de participar en el programa, Linda batallaba para mantener a sus hijos. No tenía ingresos estables y carecía de las aptitudes necesarias para conseguir un empleo. La formación profesional, sin embargo, capacitó a Linda para cambiar la situación de su familia. Con el dinero que gana
de la venta de ropa, puede pagar la vivienda, la comida y las medicinas de sus hijos. Además de obtener ingresos, Linda muestra con orgullo su habilidad y creatividad en los trajes y vestidos que produce. La experiencia ha inspirado a Linda a invertir en mujeres que se enfrentan a retos similares. "Tengo previsto tener mi propia sastrería para ayudar a otras madres solteras como yo", dice Linda.

Más información en ncm.org/womenandgirls